

## “Alianzas y vínculos de solidaridad”

Páez y la élite Maracaibera

### MANGANO MOLERO, Francisco J<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> **Francisco José Mangano-Molero**. Egresado por la Universidad del Zulia (LUZ) en Historia. Con Maestría en Historia de Venezuela (LUZ). Con Maestría en Historia del Mundo Hispánico (Universidad Jaume I – Castellón, España) Cursante del Doctorado en Educación: Perspectivas Históricas, Políticas, Curriculares y de Gestión por la Universidad de Córdoba (España). Becario de la Fundación Carolina. Docente de *Investigación Cualitativa* por la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Director/Fundador del Colectivo de Pensamiento Socio Histórico – Filosófico y Cultural MedioPie. Investigador responsable por la UNICA; por el Centro de Investigaciones y Estudios Pedagógicos (CIEP), de la Secretaría Regional de Educación del Estado Zulia; por la Sociedad Mirandina para la Investigación en Educación y Ciencias Sociales (SOMIECS), de la UPEL-Miranda; y por el Núcleo de Investigación en Historia Oral e Historias de Vida (NIHO), de la UPEL-Maracay. Una veintena de ponencias en eventos científicos nacionales e internacionales, con publicaciones en diferentes revistas científicas nacionales e internacionales.

Maracaibo, Venezuela

[frangano@yahoo.com](mailto:frangano@yahoo.com)

COLECTIVO DE PENSAMIENTO SOCIO HISTÓRICO – FILOSÓFICO Y CULTURAL  
“MedioPie”

### RESUMEN

A mediados del siglo XIX, Venezuela vivía una situación de guerras civiles constantes que impedían la consolidación de un Estado centralizado fuerte que pudiera garantizar el orden y la paz. Diferentes caudillos de diferentes regiones mantenían una lucha constante en busca del control del poder central. Muchos luchaban por mantener la autonomía ya ostentada o por obtener mayor influencia en otras regiones harán de sus terruños sus zonas de influencia directa, que lucharán incesantemente para mantener su autonomía. El presente artículo trata de descifrar los vínculos de solidaridad que nacieron entre la élite Maracaibera y Páez, unos de los principales caudillos del período histórico estudiado. Para tal fin nos valdremos de fuentes documentales del Archivo Histórico del Zulia, las cuales brindaron detalles claves sobre la ayuda prestada por Páez a los marabinos, así como la tenacidad de éstos en la lucha contra Monagas; además, de la Autobiografía de José Antonio Páez, quien brindó su particular versión de la guerra civil de 1848 y 1849. Teniendo como herramientas metodológicas las propias del estudio histórico, se tratará de reconocer cuáles fueron los vínculos que marcaron este proceso clave para entender al desarrollo político de la nación.

**Palabras Claves:** Alianzas, Vínculos, Solidaridad

### ABSTRACT

Venezuela lived a situation of constant civil wars that prevented the consolidation of a strong centralized state that would ensure order and peace in the mid-nineteenth century. Different warlords from different regions maintained a constant struggle to find the control of central power. Many of them struggled to maintain autonomy and more ostentatious or influence in other regions of their homelands will their areas of influence, who will fight tirelessly to maintain their autonomy. This paper tries to decipher the ties of solidarity who were born between the elite of Maracaibo and Paez, one of the principal leaders of the historical period studied. To this end we will use documentary sources of the Historical Mangano, F.J., "Alianzas y vínculos de solidaridad". Páez y la élite Maracaibera.

Archives of Zulia, which provided key details about the assistance provided by Páez to Maracaibo, and their tenacity in the fight against Monagas, in addition, the Autobiography of José Antonio Páez, who provided his own brand of civil war in 1848 and 1849. Having as one's methodological tools of historical study will seek to recognize what were the ties that marked this process key to understanding the political development of the nation.

**Keywords:** Alliances, Bonds, Solidarity

---

### Consideraciones Previas

El occidente venezolano siempre ha sido zona de grandes potencialidades económicas, las cuales han servido como motor propulsor para que en la ribera occidental del Lago de Maracaibo se crearan pequeños asentamientos en calidad de puertos de embarque y desembarque, para mercadear toda la producción de esas zonas. Es por eso que las ciudades puerto eran comunes en los primeros años del siglo XVII; el desarrollo de estos pequeños poblados se debió al éxito que tuvo el occidente venezolano como productor agrícola.

Maracaibo fue el centro nodal de toda esta producción, convirtiéndose en la zona de influencia más importante en el occidente venezolano. Era el puerto de entrada y salida para las mercaderías occidentales de Venezuela y de la mayor parte del nororiente neogranadino. Era un sitio de abastecimiento al pasar las costas orientales y de pasada para los viajeros o comerciantes que hacían vida diaria en nuestro país.

Maracaibo surgió de la necesidad de tener un punto intermedio en la ardua tarea del comerciar, y su desarrollo se vio favorecido por encontrarse en la entrada o en la salida del lago de Maracaibo:

...allí es posible comprar quesos de cabra, almidón y hamacas provenientes de Coro; café, cacao, papelón, conservas, mantas, tabaco y cuerdas llegados de Trujillo y Mérida por el puerto de la Ceiba, o de San Cristóbal y Cúcuta por Encontrados, también de las tierras del Zulia tren plátanos y gran variedad de frutas; las carnes de ganado mayor proceden de Perijá y aún de la distante Valledupar. De los alrededores de Maracaibo no faltan piezas de caza menor: venados, liebres, pichones de paloma, iguanas y gran variedad de pescado. Golosinas y dulces de confección casera son vendidos por negras y mulatas vistosamente ataviadas. En ninguna otra ciudad y puerto del occidente venezolano se da esta abundancia de todo. Es el milagro maracaibero: ha sacado provecho de la estratégica ubicación de su puerto para convertir la yerma tierra en emporio.<sup>1</sup>

La élite local maracaibera de 1830 era básicamente la misma del período colonial, con muchos rasgos heredados de la organización del antiguo régimen, debido a que la

---

<sup>1</sup> GALUÉ, Germán: "Maracaibo y su Región Histórica: El Circuito Agroexportador 1830-1860". Ediciones de La Universidad del Zulia EDILUZ. Maracaibo, 1991.  
Mangano, F.J.; Alianzas y Vínculos de Solidaridad: Páez y la élite Maracaibera.

estructura social local se mantuvo intacta durante el período de la independencia, y a que la ciudad y su provincia se mantuvieron prácticamente al margen de la contienda. Los títulos nobiliarios, distinciones militares y el prestigio colonial eran parte fundamental y significaban renombre en la vida de esta élite. Entre las familias más renombradas se encuentran: los Acuña, González de Acuña, Andrade, Arocha, Baralt, Belloso, Celis, Días, Faría, García, Guruceaga, Jugo, Lossada, Luzardo, Muñoz, Ochoa, Ortega, Pirela, Pulgar, Saavedra, Urdaneta, entre otros<sup>2</sup>.

Durante la década de 1830, la élite tradicional se vio reforzada con la llegada de contingentes de ingleses, franceses e italianos que vinieron en búsqueda de ampliar sus negocios y desarrollar actividades comerciales, aprovechando la apertura propiciada por la naciente república. Éstos buscaban alcanzar cierto status social a través de enlaces matrimoniales con las hijas de notables maracaiberos. Con estos enlaces también buscaban acceder al poder político que detentaba la élite local. Apellidos como Harris, Cook, Mackay, D'Empaire, Berti, Hamilton, Penny, Wilson y Montovio<sup>3</sup> formaban parte de este contingente. Estos extranjeros logran, además establecer vínculos comerciales, de amistad y solidaridad con los notables maracaiberos con el fin de obtener mayor influencia sobre la región y así obtener mayor control sobre sus actividades mercantiles, quienes incluso influyeron en los aspectos sociales de la región y el país. "Venezuela declaró la libertad de cultos en 1834 porque los tratados de amistad con otras potencias le obligaron a respetar la " libertad de creencias" , además, en otros países católicos europeos eran admitidos todos los cultos<sup>4</sup>.

A principios de la década de 1840, empieza a establecerse un nuevo elemento que llegó para quedarse: los alemanes; procedentes mayoritariamente de las zonas hanseáticas (de Hamburgo especialmente)<sup>5</sup>, arriban a Venezuela, sobre todo a Maracaibo, para desarrollar actividades comerciales y desarrollar fortuna. La razón por la cual escogen la región marabina es porque, según ellos, vienen a recuperar lo que históricamente les pertenece por el tratado de los Welser; y el hecho de que fue Ambrosio Alfinger –un alemán– quien

---

<sup>2</sup> Véase a NAGEL VON JESS, Kurt: "Algunas familias maracaiberas. Universidad del Zulia. Maracaibo, 1969

<sup>3</sup> Véase a NAGEL VON JESS, Kurt: "Algunas familias maracaiberas. Universidad del Zulia. Maracaibo, 1969

<sup>4</sup> AYERRA P. "Situación de los protestantes en Venezuela". S/F.

<sup>5</sup> Véase a NAGEL VON JESS, Kurt: "El elemento alemán en Maracaibo: 1830-1929. Librería Cultural. Maracaibo, 1987  
Mangano, F.J., Alianzas y vínculos de solidaridad. Paéz y la élite Maracaibera.

fundara Maracaibo<sup>6</sup> en 1529; una hipótesis bastante generalizada entre los teutones.

Según el "Registro de pasaportes", en marzo de 1842 desembarca H. E. Schmilinsky. En fecha cercana llegan Tehodor Fr. W. Schön y Hinrich Willink, pues sus nombres junto al de Schmilinsky encabezan la lista del "Registro de Patentes de Industria" para el año económico de 1843 y 1844, figurando aquéllos bajo la razón de Fredric Harris, inglés; "H. E. Schmilinsky y Cía." Como único comerciante de Segunda Clase, y en la tercera es registra al francés Alexandre Boyer.<sup>7</sup>

Los germánicos rápidamente desplazarían a la élite tradicional de las actividades comerciales y, a raíz de esto, entrarían en frecuentes roces; aún cuando ellos también buscaron establecer vínculos con los notables locales, para así acceder al ansiado poder político; y les fue más difícil vincularse con la élite local ya que los ingleses y franceses los veían como una gran competencia por el control económico del circuito Agroexportador marabino<sup>8</sup>:

Los comerciantes extranjeros establecidos en Maracaibo, además de conducir el tráfico exterior y hacerse fuertes en el manejo de la plaza, acaparan para fines de la década de 1830 el comercio con las áreas productivas de los Andes venezolanos y valles de Cúcuta. Según el "Registro de introducción de frutos de los puertos del Lago de Maracaibo", correspondiente al año económico 1836 a 1837, las firmas extranjeras de Alfred Laussat, Hutton-Mackay y Cía., Frederic Harris, John Scout, Joseph Gaivis y Blasini-Scott y Cía., seis en un total de ochenta y seis introductores, movilizan el 43% de los frutos hacia el puerto de Maracaibo; tres de ellos: Alfred Laussat, Frederic Harris y Hutton-Mackay y Cía., el 74% de los cueros de res.<sup>9</sup>

Poco a poco, los notables maracaiberos pierden terreno en lo económico frente a los extranjeros y se ven obligados a obtener cargos políticos para poder mantener el control sobre la Provincia, al menos político. La élite maracaibera no era un grupo homogéneo, ni compartían intereses comunes, lo cual causó un conjunto de pleitos e intrigas entre ellos, en especial con los dirigentes políticos y los comerciantes extranjeros; y difícilmente llegaban a acuerdos. En esta élite se representaban redes de hombres unidos por vínculos muy variados, ya sea por parentesco, de compadrazgo, de clientela y de origen

---

<sup>6</sup> Esta idea cobra su punto máximo a partir de 1870, con la consolidación del Estado Alemán, bajo el mandato del Káiser Guillermo I, en busca de colonias para la obtención de la materia prima. Alemania tenía un aparato industrial incluso mayor que el de Inglaterra, pero sin posesiones coloniales de donde obtener materia prima. Empezaba a gestarse poco a poco la idea de la Raza Aria o Pueblo Ario, en su punto máximo con Hitler y la ideología Nazi. Esta hipótesis era sustentada en las diferentes obras de filósofos y politólogos alemanes de fines del siglo XIX y principios del XX.

<sup>7</sup> CARDOZO GALUÉ, Germán: Historia Zuliana. Economía, política y vida intelectual. Ediluz. Maracaibo, 1992.

<sup>8</sup> Para mayor información y detalles sobre el Circuito Agroexportador, véase a CARDOZO GALUÉ, Germán: "Maracaibo y su Región Histórica: El Circuito Agroexportador 1830-1860". Ediciones de La Universidad del Zulia EDILUZ. Maracaibo, 1991.

<sup>9</sup> CARDOZO GALUÉ, Germán: Historia Zuliana. Economía, política y vida intelectual. Ediluz. Maracaibo, 1992.  
Mangano, F.J., "Alianzas y vínculos de solidaridad". Páez y la élite Maracaibera.

geográfico común<sup>10</sup>.

En el campo político, se presentaron dos partidos o bandos: los “*Campesinos*” y los “*Tembleques*”. Los primeros, acostumbrados a la dirigencia local y a dominar los destinos de la provincia, eran de corte conservador; mientras los segundos, militares y caudillos apadrinados por Páez, favorecían una mayor centralización del poder y buscaban obtener una cuota de participación en los dominios de la provincia. Cabe destacar que la polarización y distanciamiento de estas facciones regionales son análogos al proceso vivido por los conservadores y liberales, si tomamos en cuenta que en 1835 se produce una ruptura entre los partidos capitalinos, así como el inicio de hostilidades entre “*Campesinos*” y “*Tembleques*” en la lucha por el afianzamiento del poder.

A pesar de sus diferencias, estas facciones sentían una gran admiración hacia Páez, quien ejercería una sutil influencia sobre los dirigentes políticos maracaiberos y de otras regiones del país hasta la década de 1860. Esto hace suponer que ambos partidos apoyaban la república y no llegaron a manifestar deseos autonomistas por convicción, sino, la mayoría de las veces, por oportunismo; y que Páez cedía una cuota de autonomía a la provincia de Maracaibo, así como a otras entidades, en un juego político que buscaba mantener la hegemonía sobre el territorio venezolano, que estaba a punto de perderla.

## **1848**

### **Maracaibo y los Monagas**

Al ser José Tadeo Monagas elegido presidente para el período 1847-1851 bajo el auspicio de la torda conservadora y del mismo Páez, fue ampliamente aceptado por la élite política y económica marabina, dado el auspicio del Centauro llanero. José Aniceto Serrano recibe la noticia con mucho gusto y se pone a la orden a Monagas.

Las razones por la cual Monagas es electo presidente son:

- a) Prestigio político al ser un prócer de la independencia venezolana y por tener un control efectivo del oriente del país
  
- b) Poseía un ejército de más de 6000 hombres y era un estratega militar
  
- c) La supervivencia, pues era uno de los pocos generales bolivarianos que quedaban vivos que eran respetados

---

<sup>10</sup> URDANETA DE C. Arlene: “Autonomía y Federalismo en el Zulia”. Fondo Editorial Tropykos. Maracaibo, 1998.pp. 34-35.

Mangano, F.J., "Alianzas y vínculos de solidaridad". Páez y la élite Maracaibera.

d) Éxito en la política local<sup>11</sup>.

Todo parecía indicar que los destinos políticos venezolanos iban a girar en torno a la oligarquía conservadora en forma de un oligopolio permanente, tal como sucede hoy día en Colombia, dado el continuismo que se proyectaba a través de un Monagas tutelado por Páez. Sin embargo, Monagas da un giro inesperado: comienza a codearse con los liberales y empieza a vincularlos en el poder; causando gran molestia a los Paecistas quienes hacen lo imposible para destituir al caudillo oriental, en especial los diputados del congreso, quienes se reunirían el 24 de enero de 1848. El continuismo proyectado fue roto permanentemente.

En este día, debido a las fricciones entre conservadores y liberales, se produjo el famoso “fusilazo”, en el cual hubo varios heridos y muertos, entre éstos últimos el diputado José Antonio Salas, representante de la provincia de Maracaibo<sup>12</sup>. La indiferencia mostrada por Monagas y la incitación previa por parte de los Liberales lo hacía cómplice de la matanza a los ojos de sus adversarios, y se crea una campaña en contra del caudillo oriental, incluso con una rebelión armada. La opinión general del país no sólo veía con recelo la actitud de Monagas, sino también la ausencia de institucionalidad que desprendían el caudillo oriental y los liberales.

La noticia llega a Maracaibo una semana después, la cual fue recibida con un rechazo total y con un creciente sentimiento antimonaguista, bajo el liderazgo de José Aniceto Serrano; gobernador de la Provincia de Maracaibo, quien el 5 de febrero informó a la diputación provincial sobre los acontecimientos del congreso y profirió en contra de Monagas<sup>13</sup>. A su vez, la diputación le otorga, el mismo día, total respaldo a Serrano, al considerar *“Írritos todos los actos del congreso sancionados desde el 24 de Enero del corriente año como arrancados por la fuerza y la violencia, y atentatorios contra el orden público los decretos y órdenes del que se titula en la capital del Estado <<Poder Ejecutivo>>”*<sup>14</sup>, lo que dio

<sup>11</sup> CASTILLO BLOMQUIST, Rafael: “José Tadeo Monagas: Auge y consolidación de un caudillo”. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, 1991

<sup>12</sup> Véase a RODRÍGUEZ ITURBE, José en “Sentido y vigencia de Fermín Toro” Revista UNICA 1

<sup>13</sup> SERRANO, José Aniceto; citado por FERRER, Dilian. “Enfrentamiento Bélico de Maracaibo al Gobierno de José Tadeo Monagas a raíz de los sucesos del 24 de enero de 1848.” Ensayo que aparece en la revista “Tierra Firme” Caracas – Venezuela. N°54, Año 14 Vol XIV, 1996, p 185

<sup>14</sup> Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 12, legajo 6, sin foliar. De aquí en adelante se denominará A.H.Z., Tomo, Legajo, folio  
Mangano, F.J., “Alianzas y vínculos de solidaridad”. Páez y la élite Maracaibera.

legalidad para enfrentarse al poder central. El gobernador organizó una rebelión armada contra el caudillo oriental en la cual participarían los principales sectores de la élite maracaibera tras haber llegado a una sólida alianza entre los diferentes sectores de la élite local. Es relevante notar que los comerciantes extranjeros –siempre al margen de los conflictos políticos internos– se unen en la contienda en contra de Monagas, gracias a vínculos de poder y solidaridades entre éstos y la élite tradicional, con quienes habían tenido rivalidades. Los comerciantes, en su lema de preferir un presente cierto por un futuro impredecible, optaron por apoyar a Páez, quien era visto como un símbolo de estabilidad y orden en el País. En los días subsiguientes las provincias de Mérida (18 de febrero), Trujillo (27 de febrero) y posteriormente Coro (12 de marzo) se unirían al levantamiento marabino, el cual estaba siendo propiciado por Páez<sup>15</sup>

La situación llegó a un punto tan difícil que el propio Monagas se establece en los Puertos de Altavista el 25 de abril de 1848, desde donde comandaría la contracampaña; debido a la pequeña fuerza naval con la que contaban la milicia marabina, que sin embargo, era la más grande del país. El 31 de mayo las fuerzas del gobierno logran controlar la ciudad, razón por la cual el gobernador Serrano y sus más allegados deciden huir a las islas más cercanas. El General Carlos Luis Castelli<sup>16</sup> asumió el control de la ciudad, quien estableció como medida inaugural de su recién establecido gobierno la nulidad de los actos realizados por las autoridades disidentes desde el 6 de febrero hasta la fecha<sup>17</sup>, así también como la confiscación de bienes de Páez y sus seguidores, lo que no fue fácil debido a la simulación de ventas de propiedades de maracaiberos a extranjeros, con el fin de evitar allanamientos. Esta actitud de los comerciantes foráneos los hacía cómplices del conflicto a los ojos de los monaguistas y no tardaría Monagas en tomar medidas al respecto, tales como empréstitos forzosos<sup>18</sup>, daños a sus intereses comerciales y personales, que incluso las representaciones diplomáticas de esos países exigieron un alto a las hostilidades entre el gobierno y los *facciosos*.

---

<sup>15</sup> Para conocer mayores detalles sobre la contienda, véase FERRER, Dilian. “Enfrentamiento Bélico de Maracaibo al Gobierno de José Tadeo Monagas a raíz de los sucesos del 24 de enero de 1848.” Ensayo que aparece en la revista “Tierra Firme” Caracas – Venezuela. N°54, Año 14 Vol. XIV, pp. 181-210, 1996 Es importante señalar que el gobierno central denominaba a los marabinos paecistas, facciosos de Páez, entre otros. También los denominaban disidentes, pero más dentro del contexto de una rebelión de carácter nacional.

<sup>16</sup> Este general italiano gozó de la confianza de Monagas desde el período de la guerra de independencia, quien sería una pieza clave para la dominación de Monagas en la provincia de Maracaibo.

<sup>17</sup> A.H.Z., Año 1848, Tomo 12, legajo 3, sin foliar.

<sup>18</sup> A.H.Z., Año 1848, Tomo 12, legajo 3, folios 19 y 20.

A pesar de estar Maracaibo sitiada, los enfrentamientos seguían en el resto de la provincia, cuyo mayor punto fue la batalla de Quisiro, contienda ganada por los monaguistas comandados por el Coronel Manuel Baca y el Comandante Ezequiel Zamora<sup>19</sup>. El 13 de noviembre las fuerzas marabinas, comandadas por el Coronel Andrade, intentan recuperar la ciudad, en donde los sangrientos enfrentamientos incluso se daban en las mismas calles, las cuales se retira por falta de recursos y provisiones debido al bloqueo impuesto por Monagas y sus aliados. Fue éste un encuentro tan sangriento que incluso los representantes diplomáticos de las naciones europeas clamaban por el fin de las agresiones<sup>20</sup>. Zamora detendría otra incursión marabina en Cabimas.

El 31 de diciembre la escuadra marabina sucumbe ante las fuerzas centrales en San Carlos del Zulia, en el cantón Zulia; lo cual significó el fin de la rebelión de la Provincia de Maracaibo, al menos en el aspecto bélico. La unión de la élite se resquebrajó: el sector comercial extranjero –que financiaba la contienda– abandonó la empresa debido a la presión del gobierno central sobre sus intereses comerciales y personales, así como las molestias a través de empréstitos forzosos y allanamientos a sus propiedades. Además, en 1848, hubo una disminución de los precios del cacao y del café debido a la crisis de sobreproducción de ese año y la crisis estructural de la agricultura de plantaciones con base esclavista, lo que afectaron tanto a los terratenientes como a los comerciantes, dejándolos sin ingresos suficientes para mantenerse en la lucha. La élite de Maracaibo sufrió una gran y humillante derrota, de la cual quedarían con un orgullo herido y una merma de sus actividades económicas. Esta élite jamás volverá a recurrir a movimientos armados para luchar por sus derechos o ideales; recurrirá entonces a las acciones diplomáticas.

En 1849, la contienda se extendería al resto del occidente venezolano, sobre todo en las provincias de Mérida y Coro. Páez esperaba desde Curazao para organizar una revuelta contra Monagas, la cual iba a partir desde Coro y estas provincias debían secundar al caudillo llanero, quien finalmente se rendiría el 15 de agosto, en Macapo Abajo, debido a la falta de apoyo. Los marabinos, por más que tuviesen los deseos y el entusiasmo para apoyar a Páez, carecían de los recursos para hacerlo y; además, los vínculos de los sectores de la élite que permitieron la experiencia bélica de 1848 habían desaparecido. A

---

<sup>19</sup> A.H.Z., Año 1848, Tomo 8, legajo 14, sin foliar

<sup>20</sup> A.H.Z., Año, 1848, tomo 7, legajo 1, sin foliar



pesar de que la Provincia de Maracaibo se mantuvo al margen de los hechos de las demás provincias, la oposición a los Monagas duraría hasta el fin del período Monaguista (1858).

El gobierno central segregó las parroquias La Ceiba y La Ceibita de la Provincia de Maracaibo al Cantón Escuque de la Provincia de Trujillo, el litoral comprendido desde el Río Motatán de los Negros al norte y el Pocó al sur. El pueblo marabino protestó enérgicamente, según Besson, a través de panfletos y a nivel de prensa<sup>21</sup>. La mutua hostilidad entre los marabinos y los Monagas duraría hasta 1858, a la caída de éste último. En vista de las tensiones y del clima de ingobernabilidad en el período de José Tadeo Monagas, éste le cede a la Provincia de Maracaibo la parroquia Democracia, capital Quisiro, de la provincia de Coro. Sin embargo, la cesión del territorio de La Ceiba a la provincia de Trujillo no contribuyó al despegue de la mencionada entidad andina<sup>22</sup> y, al contrario, dañó los intereses marabinos y –posteriormente– zulianos al romper con la continuidad espacial zuliana dentro de las orillas del Lago de Maracaibo, trayendo problemas limítrofes hoy día con el Estado Trujillo por las cercanías de Ceuta.

### **Por una república sólida y estable “Páez y Maracaibo”**

Tradicionalmente, se argumenta que los Campesinos y Tembleques tenían cierta independencia ideológica con respecto a los conservadores y liberales. Ciertamente los bandos marabinos tenían ciertos rasgos propios, pero si esbozamos sobre ciertas ideas que ellos manejaban, podríamos establecer analogías. Los Campesinos luchaban por mantener lo más posible las condiciones y estatutos que tenía la élite local durante el período colonial –aunque no se oponían a la república–, es decir, se resistían al cambio y a la pérdida del poder frente al estado central –en otras palabras, eran conservadores–. Tomemos en cuenta que los conservadores caraqueños también se resistían al cambio, y buscaban mantener el status que ellos tenían, así como establecer pautas para tener el control político. Por otra parte, los Tembleques buscaban terminar de incorporar la región a la naciente república y aplicar nuevos conceptos de gobierno en la región, así como sus integrantes eran intelectuales y nuevos militares, lo que los convertía en liberales<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> BESSON, Juan, “Historia del Estado Zulia” Tomo III Fondo Editorial “Dr. Raimundo Andueza Palacio” Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia. Maracaibo, 1993

<sup>22</sup> Hoy día, la zona de La Ceiba está poco vinculada con el movimiento socioeconómico del Estado Trujillo, en incluso, el trujillano promedio desconoce que su estado posee salida al Lago de Maracaibo.

<sup>23</sup> ORTEGA Rutilio: “Campesinos y Tembleques”. Ediluz  
Mangano, F.J., “Alianzas y vínculos de solidaridad”. Páez y la élite Maracaibera.

Además, los notables venezolanos era un grupo casi homogéneo para 1830, más por deseos –y la necesidad– de reconstruir el país que por afinidad ideológica. La división entre conservadores y liberales se empieza a sentir a partir de 1835, con las propuestas del Dr. José María Vargas, y se radicaliza a mediados de la década de 1840<sup>24</sup>, cuando ya se observan las hostilidades, sobre todo por parte de los liberales encabezados por Antonio Leocadio Guzmán.

Los Tembleques, a pesar de ser liberales, apoyaban a Páez; principalmente porque en él veían la garantía de orden en la naciente república y porque en esa época existía un antibolivarianismo, cuya máxima figura en Venezuela era Páez. Además los Tembleques tenían alianzas con el caudillo llanero en cuanto a la administración de la provincia.

El descontento hacia Monagas por parte de los conservadores (incluyendo a los admiradores no godos de Páez) se debe a la ruptura del pacto de continuismo político sostenido entre los godos y el caudillo oriental y la sorpresiva alianza de éste con los liberales; crea finalmente una situación de ingobernabilidad que es muy bien aprovechada por Páez para promover el caos en el país y echar por aire a los nuevos líderes liberales.

Al ser ambos bandos locales admiradores de Páez, era de suponerse que se uniesen a favor del caudillo llanero en contra de Monagas. El mismo Gobernador Serrano, líder del levantamiento en Maracaibo reflexionaría, años después, sobre sus aspiraciones a derrocar a la dictadura por sus convicciones patrióticas y la crítica a los oportunistas y cobardes que apoyaron a Monagas<sup>25</sup>. Consideraba que para construir la república debía haber libertad, pero ésta dignamente ganada. Serrano no recalcó en dicho texto algo referente a secesión, pero sí a la necesidad de respetar la autonomía local y los pactos políticos (haciendo alusión al vuelco de Monagas con respecto a conservadores y liberales). También es interesante reconocer que no sólo la Provincia de Maracaibo se sublevaba contra Monagas, sino también las Provincias de Coro, Mérida y Trujillo, quienes manifestaron su apoyo a Páez. Sin embargo, Serrano ya había decidido el levantamiento contra Monagas por lo que convoca a la asamblea del 5 de febrero de 1848.

Es interesante observar que los monaguistas denominaban a los maracaiberos, paecistas, facciosos y facciones de Páez, y la contienda bélica fue vista como una lucha entre

---

<sup>24</sup> PINO ITURRIETA, Elías: "Las ideas de los primeros venezolanos". Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, 1993. 1era Edición.

<sup>25</sup> SERRANO, José por FERRER, Dilian. "Enfrentamiento Bélico de Maracaibo al Gobierno de José Tadeo Monagas a raíz de los sucesos del 24 de enero de 1848." Ensayo que aparece en la revista "Tierra Firme" Caracas – Venezuela. Nº54, Año 14 Vol. XIV, 1996, pp. 194-195  
Mangaño, F.J., "Alianzas y vínculos de solidaridad". Páez y la élite Maracaibera.

conservadores y liberales más que una revuelta autonomista. En el boletín oficial donde se anuncia la victoria de las tropas centrales sobre las marabinas en Quisiro, se menciona que *“las esperanzas de Páez y de nuestros enemigos de allá y de acá han acallado<sup>26</sup>”* y del aquietamiento de otras revueltas propaecistas en Cumarebo. El 26 del mismo mes, el periódico “El Patriota”, de corte oficial fechado el 23 de diciembre de 1848, comenta sobre la aprehensión del vapor de hierro “Scourge” de bandera norteamericana por fuerza leales a Monagas el 28 de noviembre del mismo año que *“estaba al servicio de la facción de Páez...”*, que según los mismos tripulantes estaba comandada por Páez, quien les ofrecía cargos para cuando retomara el poder y que *“Ellis (dueño del vapor) supo en Curazao la pérdida del buque, no lo sintió porque decía que quien lo perdió era Páez<sup>27</sup>”*. Además estos tripulantes señalan claramente que el Coronel Andrade estaba al tanto de la “ayuda” del caudillo y la vinculación de éste con los disidentes marabinos.

Además, el 25 de marzo de 1850 se promulga una gaceta oficial con decreto legislativo *“en el que se dispone la persona del Señor José Antonio Páez i los cómplices de las revoluciones de 1848 y 49<sup>28</sup>”*, la cual tuvo carácter de publicación obligatoria a las diputaciones provinciales y las jefaturas de cantón, la cual se consideraban inaceptables por provocar el desorden en el país. E inclusive, los enemigos de Serrano aprovechan los vínculos de éste con Páez para perjudicarlo y vengarse de él, aun cuando el ex-gobernador estuviese en el exilio.

Los vínculos de la élite local con Páez, sirvieron como un aliciente a la lucha autonómica de los marabinos frente a las imposiciones centralistas de Monagas, al ser el centauro llanero el principal auxiliador de la mencionada élite. Páez, en su autobiografía, plantea como él respondió el llamado que hacen las distintas provincias para luchar contra el caudillo oriental, en nombre de la paz y de ser autorizado por las provincias sublevadas como el “defensor” de las instituciones patrias, mientras el Congreso daba un decreto declarándolo “faccioso”<sup>29</sup>.

## Consideraciones Finales

---

<sup>26</sup> A.H.Z., Año, 1848, Tomo 8, legajo 14, sin foliar

<sup>27</sup> A.H.Z., Año 1849, tomo 24, legajo 145, sin foliar

<sup>28</sup> A.H.Z., Año 1850, tomo 15, legajo 16, sin foliar

<sup>29</sup> PÁEZ, José Antonio: “Autobiografía del General José Antonio Páez” 1790-1990, bicentenario de su natalicio. Petróleos de Venezuela, Caracas, 1990  
Mangano, F.J., “Alianzas y vínculos de solidaridad”. Páez y la élite Maracaibera.

La maniobra de Páez era simple: generar el caos en el país para aprovechar y retomar el poder. Generando el caos en el gobierno de Monagas, los notables buscarían una figura que transmitiera estabilidad y orden. Esa figura, en la primera mitad del siglo XIX en Venezuela, era Páez; quien muy bien sabía lo que él representaba para los venezolanos<sup>30</sup>. Él, ya perdiendo el prestigio, necesitaba recuperarlo a través de la situación antes mencionada, y así aprovechaba perpetuarse en el poder<sup>31</sup>. Una de las situaciones que debía solventar era la apatía de ciertos grupos locales a través de alianzas en donde se repartirían cuotas de poder entre el centro y la provincia, dando como resultado el apoyo de los marabinos. Páez sabía que era un ídolo para los maracaiberos y que éstos harían cualquier cosa –y de hecho, lo hicieron– por verlo de nuevo en mando del país.

Se logró determinar que los vínculos de solidaridades entre la élite local maracaibera y los comerciantes extranjeros, desaparecieron momentáneamente debido a que abandonaron la empresa por la presión del gobierno central sobre sus intereses comerciales y personales, así como las molestias a través de empréstitos forzosos y allanamientos a sus propiedades. Los Liberales en Maracaibo perdieron terreno al ser este grupo dirigido a nivel nacional por José Tadeo Monagas

#### **FUENTES DOCUMENTALES:**

Archivo Histórico del Zulia. Año 1847, Tomo 15, legajo 3, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 7, legajo 1, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 7, legajo 1, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 7, legajo 1, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 7, legajo 1, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 8, legajo 14, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 12, legajo 3, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 12, legajo 3, folios 13-14  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1848, Tomo 12, legajo 6, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1849, Tomo 24, legajo 145, sin foliar  
 Archivo Histórico del Zulia. Año 1850, Tomo 15, legajo 16, sin foliar

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

<sup>30</sup> Al profundizar el estudio de la Autobiografía de José Antonio Páez, observamos que éste se veía como una especie de salvador de la patria y organizador de la naciente república. Ciertamente logró mantener la unidad del país, pero finalmente sucumbe ante los liberales en 1860. Además, el caudillo era el símbolo de poder para aquella época, hasta que fue desplazado por los Monagas y finalmente por el resto de los liberales durante la Guerra Federal.

<sup>31</sup> Esta era una idea bastante generalizada entre los notables del país, quienes le brindarían apoyo al caudillo llanero, a través de la “Sociedad de Amigos del País”, así como también por los méritos del mencionado líder con respecto a la separación de la Gran Colombia.

BESSON, Juan (1993): **“Historia del Estado Zulia”** Tomo III Fondo Editorial “Dr. Raimundo Andueza Palacio”. Maracaibo, Ediciones de la Gobernación del Estado Zulia.

BRITO FIGUEROA, Federico (1993): **“Historia Económica y Social de Venezuela”** Tomo 1. Caracas, Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. 5<sup>ta</sup> edición.

CARDOZO GALUÉ, Germán (1991): **“Maracaibo y su Región Histórica: El Circuito Agroexportador 1830-1860”**. Maracaibo, Ediciones de La Universidad del Zulia EDILUZ.

(1992): **“Historia Zuliana: Economía, Política y Vida Intelectual”**. Maracaibo. Ediluz \_\_\_\_\_

CASTILLO BLOMQUIST, Rafael (1991): **“José Tadeo Monagas: Auge y consolidación de un caudillo”**. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana.

FERRER, Dilian (1996): **“Enfrentamiento Bélico de Maracaibo al Gobierno de José Tadeo Monagas a raíz de los sucesos del 24 de enero de 1848”**. Revista “Tierra Firme”. N°54, pp 181-210,

NAGEL VON JESS, Kurt (1969): **“Algunas familias maracaiberas”**. Maracaibo, Universidad del Zulia.

(1987): **“El elemento alemán en Maracaibo: 1830-1929”**. Maracaibo, Librería Cultural. \_\_\_\_\_

PÁEZ, José Antonio (1990): **“Autobiografía del General José Antonio Páez”** 1790-1990, bicentenario de su natalicio. Caracas, Petróleos de Venezuela.

PINO ITURRIETA, Elías (1993): **“Las ideas de los primeros venezolanos”**. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas,. 1<sup>era</sup> Edición.

RODRÍGUEZ ITURBE, José (2000): **“Sentido y vigencia de Fermín Toro”** Revista UNICA 1, pp.157-198.

URDANETA DE C. Arlene (1998): **“Autonomía y Federalismo en el Zulia”**. Maracaibo, Fondo Editorial Tropykos.